

Chipperfield & b720

## Remodelación del Paseo del Óvalo, Teruel *Refurbishment of the Paseo del Óvalo, Teruel*



**Cliente Client**

Diputación General de Aragón

**Arquitectos Architects**

David Chipperfield, Fermin Vázquez

(UTE David Chipperfield Architects & b-720)

**Colaboradores Collaborators**

E. Miralles, I. Imaz, M. Ostornol, D. Sewczyk,

U. Grau, K. Baumgarten, S. Cruz, M. Albiol,

A. Stackich, I. Gil, R. Schulz, Tirwal Técnica

(aparejador quantity surveyor)

**Consultores Consultants**

Perfil 7, Gabinete Turoloense de Ingeniería

(ingeniería engineering); M. Gines, Artec

(iluminación lighting); J. M. Sanz, A. Pérez

(restauración restoration); Obiol Moya

(estructura structure)

**Contratistas Contractors**

Necso; Euro-Bogar (piedra natural

natural stone)

**Fotos Photos**

Hisao Suzuki

**F**RONTERA PRIMERO entre las Españas musulmana y cristiana, Teruel fue después un escenario estratégico de la Guerra Civil. En el invierno de 1937-1938 se libró en la ciudad una de las batallas más cruentas de la contienda, que destruyó gran parte del centro histórico pero de la que milagrosamente se salvaron sus torres mudéjares, declaradas patrimonio de la humanidad en 1986. Estos esbeltos minaretes, la monumental escalinata neomudéjar que desde 1920 vincula la estación de tren con el núcleo urbano y otros edificios con los que los arquitectos de Regiones Devastadas reconstruyeron Teruel tras la guerra forman parte de su fachada occidental, sobre la vega del río Turia.

En 2001 la Diputación General de Aragón convocó un concurso internacional que tenía entre sus objetivos mejorar tanto la imagen urbana de este conjunto como la conexión entre la estación y el centro, separados por el desnivel de la muralla. Asimismo se animaba a potenciar como mirador el balcón del Paseo del Óvalo y a dignificar los espacios en el entorno de la escalinata. Ganador en dicha convocatoria, el proyecto llevado a cabo extiende una banda pétreo de dos metros y medio de anchura y ciento veinte de recorrido que desde la estación y a modo de alfombra conduce los pasos del transeúnte hasta una enorme cavidad vertical abierta en la muralla. A través de ella se alcanzan dos ascensores —cada uno de ellos con capacidad para trece personas— que permiten remontar los 17 metros de desnivel existente hasta alcanzar el Paseo del Óvalo. La cavidad adopta una forma abocinada que consigue tensar el espacio de acceso, de manera que son su forma y el descubrimiento de la columna de luz proveniente de la parte superior los que guían el recorrido de los peatones. El acero cortén reviste el hueco —previsto en hormigón blanco en el proyecto, y modificado posteriormente—, mientras una combinación de pavés y acero configuran el edículo que asoma en el paseo. A los pies de la muralla, una austera plazoleta realza las cualidades escenográficas de la escalinata.

La intervención en el Paseo del Óvalo es sobre todo un ejercicio de urbanización, que no compromete lo existente. La supresión aquí del estacionamiento de vehículos ha permitido ganar espacio para los peatones, cualificado con nuevo arbolado y mobiliario urbano. La pavimentación se ha unificado con un adoquinado de piedra, y se ha prestado especial atención a la iluminación, dispuesta tanto en las balizas que limitan la zona de rodadura como en la parte interior de los bancos de piedra, en el pretil del muro y en la fachada del paseo.

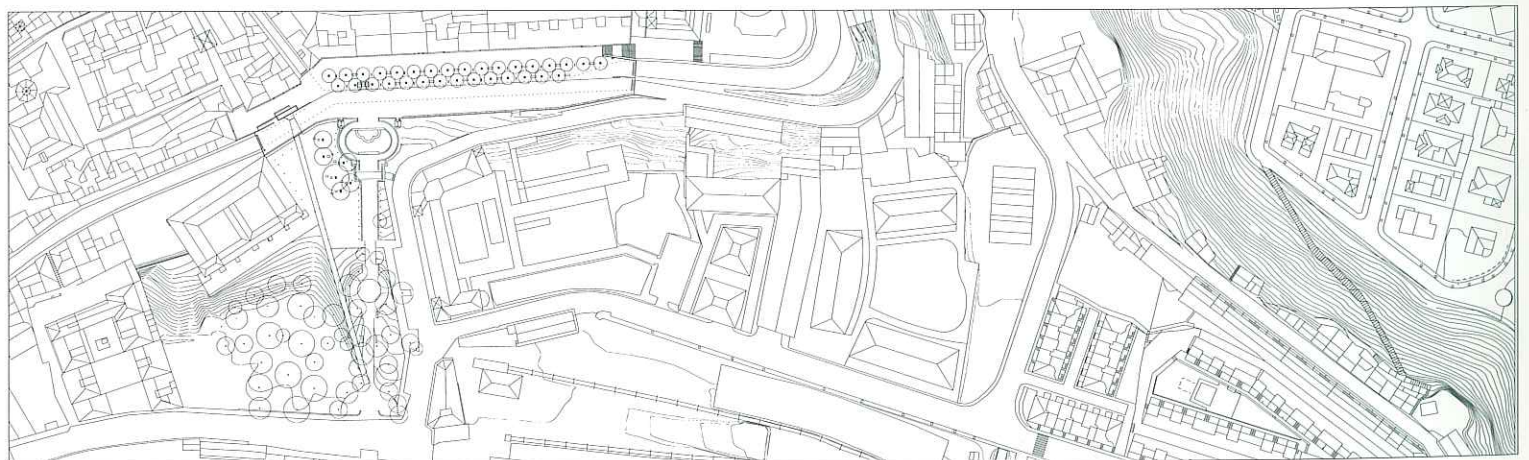
**F** RONTIER FIRST between Muslim and Christian Spain, Teruel was afterwards a strategic scenario of the Civil War. In the winter of 1937-1938 the city staged one of the bloodiest wars of the conflict, in which a large part of the historic center was destroyed, but that the Mudejar towers — on the World Heritage List since 1986 — miraculously survived. These slender minarets, the monumental neo-Mudejar stairway that since 1920 links the train station with the urban center and other buildings with which the architects of Regiones Devastadas (Devastated Regions) reconstructed Teruel after the war; are part of its western facade along the banks of the river Turia.

In 2001 the General Council of Aragón called an international competition that aimed, among other things, to improve as much the urban image of this complex as the connection between the station and the center; separated by the unevenness of the wall. It also suggested potentiating the balcony of the Paseo del Óvalo as a viewpoint and to restore the spaces around the stairway. Winner in this competition, the project carried out extends a stone strip of two meters and a half in width and one hundred and twenty in length that, as a sort of carpet, leads the travellers from the station to an enormous vertical cavity open in the wall. Through it one reaches two elevators — each one of them for a maximum of thirteen people — which allow to surmount the unevenness of 17 meters until one reaches the Paseo del Óvalo. The cavity takes on a funneled shape that manages to tense the access space, in such a way that it is this shape and the discovery of a column of light coming from the upper part what guides the travellers on their itinerary. Core ten steel clads the opening — the white concrete foreseen in the initial project was given up —, while a combination of paving and steel shapes the aedicule that looks over the promenade. At the foot of the wall, an austere small square brings out the scenographic qualities of the stairway.

The Paseo del Óvalo project is above all an exercise of urban development, one which does not compromise the existing. Eliminating the parking lot here has allowed to ensure more space for strollers, with new trees and urban furniture. The ground surface has been homogenized with stone paving, paying special attention to lighting, placed both on the position lights that delimit the area for traffic and on the lower part of the stone benches, the wall parapet and the facade of the promenade.



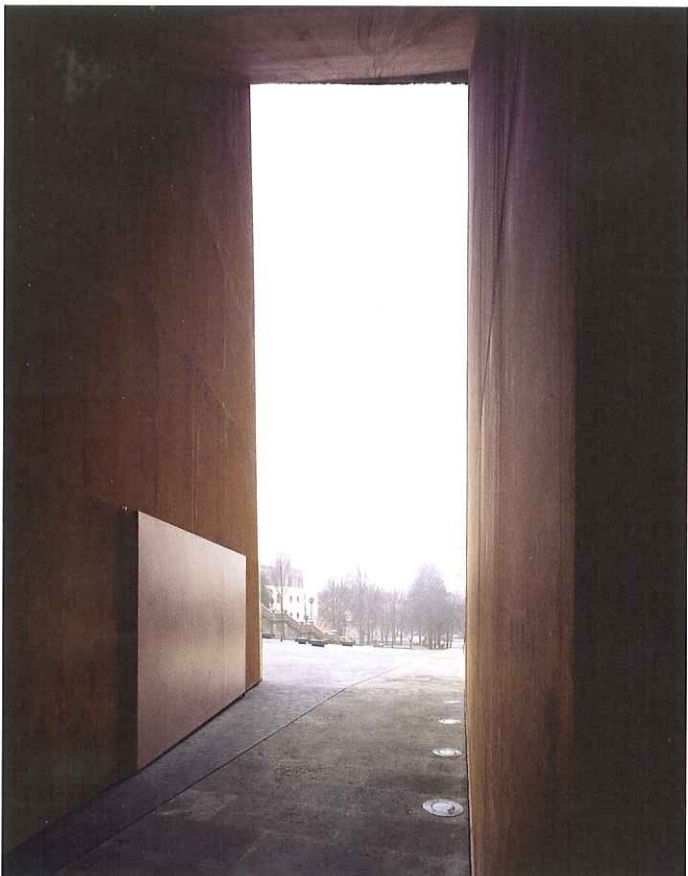
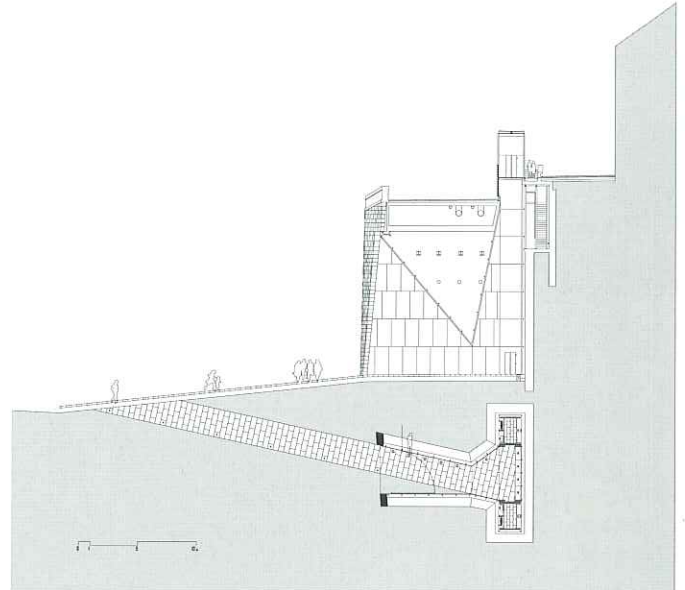
Imagen de la propuesta presentada al concurso *Image of the competition proposal*





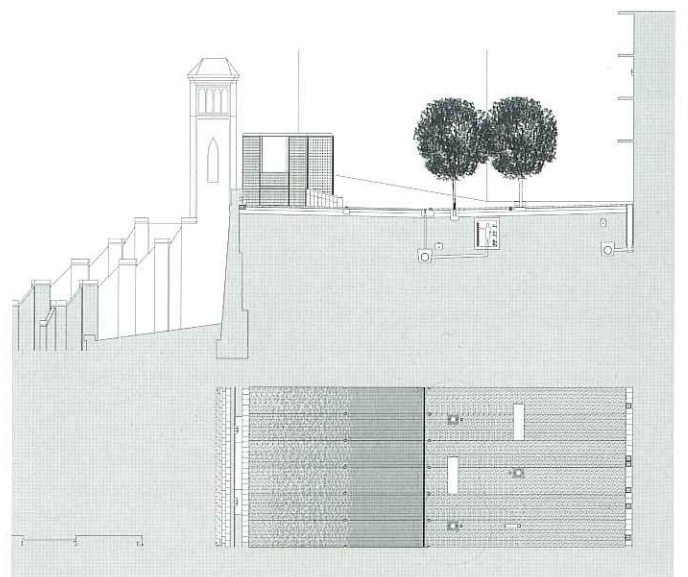
El proyecto dibuja una nueva puerta de entrada a la ciudad. A través de una alfombra de piedra (120 x 2,5 metros), el viajero que abandona la estación de tren atraviesa un entorno arbolado y se adentra en el muro.

*The project defines a new gate to the city. Through a 120 meter long and 2,5 meter wide stone carpet, the travellers who leave the train station cross a tree-lined space and enter the wall.*



La forma abocinada del hueco, revestido de acero cortén, acentúa la entrada de luz y guía los pasos hasta los dos ascensores que salvan el desnivel de 17 metros entre los pies del muro y el balcón del Paseo del Óvalo.

*The funneled shape of the opening, clad in corten steel, emphasizes the entrance of light and leads to the two elevators that span the 17 meter unevenness between the wall's footing and Paseo del Óvalo's balcony.*







## Historias transformadas

Cada segundo que pasa algo cambia en nuestro entorno, aunque los edificios más antiguos, a menudo en desuso, guardan la memoria de lo que fuimos. Conservar para el futuro los restos del pasado es el objetivo común de cuatro proyectos que actualizan viejos escenarios. En el popular barrio valenciano de El Cabañal, Eduardo de Miguel deja intacta la portada de lo que fue el Ateneo Musical para situar tras ella un centro cultural; en el centro de Salamanca, Carlos Puente cubre el patio de la Hospedería de Fonseca para habilitar una sala de exposición, recuperando el edificio renacentista para la universidad; en el madrileño barrio de Lavapiés, José Ignacio Linazasoro transforma la nave de la iglesia de las Escuelas Pías en biblioteca, a la que vincula un nuevo aula sin que el conjunto pierda su aura de ruina; y en la fachada poniente de Teruel, Chipperfield y b-720 abren en el muro un hueco abocinado que conduce al viajero hasta un remodelado paseo del Óvalo.

## History Transformed

*Every second that goes by something changes around us, though older buildings, often in a state of neglect, treasure the memory of what we used to be. Preserving the remains of the past for the future is the aim shared by four projects that update existing premises. In the popular Valencian quarter of El Cabañal, Eduardo de Miguel leaves intact the facade of the Ateneo Musical to place behind it a cultural space; in the center of Salamanca, Carlos Puente covers the courtyard of the old boarding house of Fonseca to fit out an exhibition hall, giving the Renaissance building back to the university; in Madrid's neighborhood of Lavapiés, José Ignacio Linazasoro transforms the church of the Escuelas Pías into a library, to which he adds a lecture hall without erasing the traces of the past; and on the western facade of Teruel, Chipperfield and b-720 pierce the city wall with a funnel-shaped cavity that guides visitors to a refurbished Paseo del Óvalo.*